

“Prenga xascú ço qui millor li és de mon dit”.

Creació, recepció i representació de la
literatura medieval

Director de colección: Carlos Alvar



CONSEJO CIENTÍFICO DEL CILENGUA

- El director de la Real Academia Española, Prof. Santiago Muñoz Machado, presidente*
El director del Instituto Orígenes del Español, Prof. Claudio García Turza
El director del Instituto Historia de la Lengua, Prof. José Antonio Pascual
El director del Instituto Literatura y Traducción, Prof. Carlos Alvar
Prof. Michael Metzeltin, Universidad de Viena (Austria)
Prof. Elena Romero, Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Prof. Mar Campos, Universidad de Santiago de Compostela
Prof. Juan Gil, Universidad de Sevilla y académico de la RAE
Prof. Aldo Ruffinatto, Universidad de Turín (Italia)
Prof. Jean-Pierre Étienne, Universidad de París-Sorbona (París IV, Francia)
Prof. Javier Fernández Sebastián, Universidad del País Vasco
Prof. Miguel Ángel Garrido Gallardo, Consejo Superior de Investigaciones Científicas
El director del Dpto. de Filologías Hispánica y Clásicas de la Universidad
de La Rioja, Prof. Francisco Domínguez Matito
Prof. Gonzalo Capellán de Miguel, Universidad de La Rioja, secretario

“Prenga xascú ço qui millor li és de mon dit”.
Creació, recepció i representació de la
literatura medieval



Coordinat per MERITXELL SIMÓ

Edició de GEMMA AVENOZA, ANTONIO CONTRERAS, GLÒRIA SABATÉ i LOURDES SORIANO

cilengua

SAN MILLÁN DE LA COGOLLA
2021

Todos los artículos publicados en esta obra han sido sometidos a un proceso de evaluación por pares.

COMITÈ CIENTÍFIC

Vicenç Beltran Pepió (Sapienza Università di Roma)
María del Rosario Aguilar Perdomo (Universidad Nacional de Colombia)
Carmen Elena Armijo Canto (Universidad Nacional Autónoma de México)
Anna Bognolo (Università di Verona)
Gloria Chicote (Universidad Nacional de La Plata)
María Luzdivina Cuesta Torre (Universidad de León)
Isabel de Barros Dias (Universidade Aberta de Lisboa)
María Xesús Lama López (Universitat de Barcelona)
Susan L'Engle (Saint Louis University, Vatican Film Library Department)
Pilar Lorenzo Gradín (Universidade de Santiago de Compostela)
José Manuel Lucía Megías (Universidad Complutense de Madrid)
Anna Maria Mussons (Universitat de Barcelona)
Maria Ana Ramos (Universität Zürich)
Rafael Ramos Nogales (Universitat de Girona)
Harvey L. Sharrer (University of California Santa Barbara)
Albert Soler Llopart (Universitat de Barcelona)
Lourdes Soriano Robles (Universitat de Barcelona)
Cleofé Tato García (Universidade da Coruña)

COMITÈ ASSESSOR

María del Rosario Aguilar Perdomo, Mariña Arbor, Anna Alberni, Carmen Elena Armijo Canto, Carme Arronis, Fernando Baños, Vicenç Beltran, Hugo O. Bizzarri, Julia Butiñá Jiménez, José Manuel Cacbo Blecua, Mariano de la Campa, Isabel Clúa Ginés, Márcio Ricardo Coelho Muniz, Esther Corral, María del Mar Cortés Timoner, María Luzdivina Cuesta Torre, Antonio Chas Aguión, Isabel de Barros Dias, Charles B. Faulhaber, Anna Fernández, Aviova Garribba, Fernando Gómez Redondo, Helena González, Daniel Gutiérrez Trápaga, Alejandro Higashi, María Xesús Lama López, Magdalena León, Karla Xiomara Luna Mariscal, Lluïcia Martín Pascual, Josep Lluís Martos, Rafael M. Mérida Jiménez, Annalisa Mirizio, Filipe Alves Moreira, Anna Maria Mussons, Veronica Orazi, Gemma Pellissa, Óscar Perea Rodríguez, Joan M. Perujo, Isabel de Riquer, Rafael Ramos, Antoni Rossell, María Sanz, Joseph T. Snow, Harvey L. Sharrer, Isabella Tomassetti, Gema Vallín Blanco, Aurelio Vargas Díaz-Toledo, Andrea Zinato

© Cilengua. Fundación San Millán de la Cogolla

© de la edición: Meritxell Simó, Gemma Avenozza, Antonio Contreras, Glòria Sabaté, Lourdes Soriano

© de los textos: su autor

I.S.B.N.: 978-84-18088-13-1

D. L.: LR 1031-2021

THEMA: DCF, DCQ, DSG, DSBB, DSC, DSK, HBLC1

Impresión y maquetación: Solana e Hijos Artes Gráficas, S.A.U.

Impreso en España. Printed in Spain

A la memòria de Gemma Avenoza

ÍNDIX

Pròleg	xv
Estefania i Plaerdemavida: juntes i en contrast..... RAFAEL ALEMANY FERRER	1
El tratamiento de la fiebre hética en la Edad Media: estudio de la <i>Cura febris ethice</i> de Arnau de Vilanova..... ALBERTO ALONSO GUARDO	15
O sangue e o símbolo: critérios de legitimação do poder no episódio do advento de Artur em Robert de Boron e em Michael Hirst..... CRISTINA ÁLVARES	31
Una obra medieval en la imprenta barcelonesa: las ediciones de los <i>Siete sabios de Roma</i> de Rafael Figueró..... NURIA ARANDA GARCÍA	43
<i>Age of Empires II: The Conquerors</i> y la reinterpretación de la figura histórico-literaria del Cid..... DANIELE ARCIELLO	61
Reelaboraciones de la leyenda de Teófilo en la península ibérica en los siglos XIV y XV. Jerarquías y estructura narrativa en el pacto demoníaco CARMEN ELENA ARMIJO CANTO	75
Biblias romanceadas en Toledo y judeoconversos (1470-1485)	87
GEMMA AVENOZA	
La estructura argumentativa de los <i>status causae</i> en el <i>Libro del Arcipreste de Talavera</i> ANTONIO AZAUSTRE LAGO	103

El <i>Curial e Güelfa</i> : un clásico anónimo para el canon europeo.....	113
LOLA BADIA	
O «outro» João de Fernão Lopes	133
ISABEL BARROS DIAS	
Experimentos de estilometría en el ámbito de los libros de caballerías. El caso de atribución de un original italiano: <i>Il terzo libro di Palmerino d'Inghilterra</i> (Portonari, 1559).....	149
STEFANO BAZZACO	
De las iglesias de Constantinopla a los campamentos de Samarcanda: la écfrasis en la <i>Embajada a Tamorlán</i>	167
VICTORIA BÉGUELIN-ARGIMÓN	
La integración de un género: el romance renacentista y los géneros literarios	181
VICENÇ BELTRAN	
Un nou fragment de traducció de la <i>Historia Apollonii regis Tyri</i> identificat dins el <i>Cançoner Vega-Aguiló</i> : les endevinalles catalanes.....	199
RAFAEL BELTRÁN	
Para un <i>repertorio</i> de los <i>Palmerines</i> italianos.....	215
ANNA BOGNOLO	
La poesía del siglo XIV en Castilla: hacia una revisión historiográfica (IV)	231
MARIANO DE LA CAMPA GUTIÉRREZ	
Los <i>libros como medida</i> en los libros de caballerías hispánicos	245
AXAYÁCATL CAMPOS GARCÍA ROJAS	
Narradoras femeninas en el <i>Libro de Buen Amor</i> . Funciones, tipos y valoración implícita en el discurso	261
SOFÍA M. CARRIZO RUEDA	
Entre <i>praguentos e discretos</i> : polémicas dramáticas no quinhentismo português.....	273
MÁRCIO RICARDO COELHO MUNIZ	
De Faramondo a Felipe I de Francia en la <i>Historia de Inglaterra</i> de Rodrigo de Cuero.....	283
ANTONIO CONTRERAS MARTÍN - LOURDES SORIANO ROBLES	
Los tres <i>descensus</i> de <i>La Celestina</i>	303
MARÍA DEL PILAR COUCEIRO	

El romancero de corte: criterios para su edición	317
VIRGINIE DUMANOIR	
Le <i>Glorie immortali</i> de Ribera (a propósito de recepción y traducción)	333
ANITA FABIANI	
Projeto: Repertório métrico do <i>Cancioneiro Geral</i> de Garcia de Resende (cantigas).....	347
GERALDO AUGUSTO FERNANDES	
Un texto singular en el <i>Cancionero de Palacio (SA7)</i> : la <i>Consideración</i> de Rodrigo de Torres (ID 2497, SA7-108).....	359
MARÍA ENCINA FERNÁNDEZ BERROCAL	
Sobre la historicidad de las crónicas cristianas en torno a la dinastía nazarí: el caso de Fernando de Pulgar	375
PATRICIA GARCÍA SÁNCHEZ-MIGALLÓN	
<i>Cantigas de escarnio y tenções</i> . Joan Baveca, Pero d'Ambroa y Pedro Amigo de Sevilha	393
DÉBORAH GONZÁLEZ	
Tópicos, fórmulas y motivos en el Romancero Viejo	409
AURELIO GONZÁLEZ	
Historia crítica del ciclo del <i>Pseudo-Robert de Boron</i> . Reconstrucción de la trilogía (1886 a 1966).....	431
PALOMA GRACIA	
Adaptación y pervivencia de la literatura caballeresca (y del Grial) entre el manuscrito y la imprenta	443
SANTIAGO GUTIÉRREZ GARCÍA	
“Alguns fragments duen a Roma”. <i>Frammeti I, Busta 4.E (Roma, Bib. Vallicelliana)</i> . El testimoni català més antic de la <i>Vida i trànsit del gloriós Sant Jeroni</i> (s. XIV).....	459
J. ANTONI IGLESIAS-FONSECA	
La <i>Tragicomedia de Calisto y Melibea</i> en Barcelona (1525, 1531, 1561, 1566 y 1585): estudio sobre la recepción y lectura.....	475
ANA MILAGROS JIMÉNEZ RUIZ	
La concepción de Merlín en el <i>Merlín</i> de Robert de Boron, <i>El Baladro del Sabio Merlín</i> y la <i>Storia di Merlino</i> de Paulino Pieri	493
ROSALBA LENDO	

De cómo Don Juan Manuel construyó su «mala muger»: su relación con doña Leonor de Guzmán	509
GLADYS LIZABE	
El triunfo del engaño: el cuento de <i>Canicula del Sendebar</i>	527
SALVATORE LUONGO	
«Rey don Sancho, rey don Sancho / mi señor - ¿Y dónde estás?»: el romance del reto de Zamora, texto y transmisión.....	539
MASSIMO MARINI	
El ascenso de la paloma en la estructura de la <i>Razón de amor</i>	553
PEDRO MÁRMOL ÁVILA	
Noves propostes de la lectura a partir de l'elaboració d'una edició sinòptica de les poesies d'Ausiàs March	565
LLÚCIA MARTÍN PASCUAL	
La estructuración de los <i>decires</i> de Gonzalo Martínez de Medina en el <i>Cancionero de Ramón de Llavía</i> y de <i>San Román</i>	577
ANTONIA MARTÍNEZ PÉREZ	
La cabalgada del Cid: una lectura rectificadora	593
MICHAEL MCGLYNN	
«Trayes los omnes çiegos, que oyen tus loores». La función de los sentidos en el cortejo amoroso en el <i>Libro del buen amor</i>	605
MARÍA TERESA MIAJA DE LA PEÑA	
De la tradición sapiencial a la traducción cortesana: <i>El Libro de la vileza</i> , versión castellana del <i>De miseria humanae conditionis</i>	619
ELENA MUÑOZ RODRÍGUEZ	
«Por muger perdidos e redemidos»: el rol de la mujer en la historia de la salvación según <i>Loores de Nuestra Señora</i> de Gonzalo de Berceo.....	631
MARÍA BELÉN NAVARRO	
Literatura de eixo atlántico nas <i>Cantigas de Santa María</i> : estado da cuestión e novas perspectivas.....	645
MANUEL NEGRI	
Recepción de una <i>frottola</i> en la Península: el caso de «De la dulce mia enemiga»	661
FRANCISCO JAVIER NOVOA BLANCO	

«Sennor conde Lucanor, agora que vos andades en una tierra tan alongada...»: recepción crítica de las obras de don Juan Manuel en Japón	675
YOSHINORI OGAWA	
<i>Mingunt/minant</i> . En torno a la <i>laisse</i> LXXVIII de la <i>Chanson de Roland</i> (la descripción de la tierra de Chernubles de Muneigre)	681
JUAN PAREDES	
Una lectura bizantina del <i>Pierres de Provença</i>	693
VICENT PASTOR I BRIONES	
Una traducció catalana de la història de Teòfil de Pau Diaca de Nàpols...	707
JOAN M. PERUJO MELGAR	
D. Lourenço Vicente, Primaz de Braga: a (re)configuração de um heroi..	725
NATÁLIA ALBINO PIRES	
Los poemas finales de SA10a: edición crítica y estudio literario.....	739
ANA M. RODADO RUIZ	
La «violación» de Melibea: ¿fantasía medieval o altomoderna?	757
AMARANTA SAGUAR GARCÍA	
«Dar-vos-ei conta» de <i>Romances Velhos em Portugal</i>	771
ANA SIRGADO	
Tumbas y espadas: una proyección de motivos artúricos en <i>el Libro del conde Partinuplés</i>	785
ÁNGELA TORRALBA RUBERTE	
O fillo (ou fillos?) de María Pérez <i>Balteira</i>	801
JOAQUIM VENTURA RUIZ	
Motivos cómicos del ciclo de los <i>Palmerines</i> : escritura, traducción y reescritura.....	817
FEDERICA ZOPPI	

O «OUTRO» JOÃO DE FERNÃO LOPES¹

Isabel BARROS DIAS

Universidade Aberta e IELT | IEM (NOVA-FCSH)

Resumo: Fernão Lopes tem sido, com justiça, considerado o historiador mais genial da Idade Média Portuguesa, estando a sua obra indelevelmente ligada à promoção da imagem do rei D. João I e ao início da segunda dinastia. Tendo este contexto em conta, analisa-se o modo como Fernão Lopes constrói (ou desconstrói) a imagem de outro João, o filho de D. Pedro I e Inês de Castro que, a ser verdadeiro o casamento secreto entre os seus pais, seria o legítimo herdeiro da coroa portuguesa após a morte do seu meio-irmão Fernando I e o afastamento da filha deste, Beatriz, da sucessão. Considera-se que o estudo desta personagem pode lançar alguma luz sobre o modo como a narrativa histórico-literária foi usada, com eficácia, no quadro de combates ideológicos e políticos.

Palavras-chave: Fernão Lopes - *Crónica de D. João I*, D. João de Portugal, personagens, narrativa, historiografia.

Abstract: Fernão Lopes has been rightly considered the most brilliant historian of the Portuguese Middle Ages, his work being fully linked to the promotion of the image of King João I, and the beginning of the second dynasty. Bearing in mind this context, we analyse how Fernão Lopes builds (or deconstructs) the image of another João, the son of King Pedro I and Inês de Castro who, to be true the secret marriage between his parents, would be the legitimate heir to the Portuguese crown, after the death of his half-brother Fernando I, and the removal of his daughter Beatriz from succession. We believe that the study of this character may shed some light on how the historical-literary narrative was efficiently used in the framework of ideological and political combats.

1. Uma primeira versão deste trabalho foi parte de uma conferência realizada no Mosteiro da Batalha, no quadro do curso livre “No tempo de D. João I”, organizado pelo Instituto de Estudos Medievais (IEM, NOVA-FCSH) – março de 2019.

Keywords: Fernão Lopes - *Crónica de D. João I*, D. João de Portugal, characters, narrative, historiography.

Fernão Lopes tem sido aplaudido pela crítica como uma das figuras cimeiras da literatura portuguesa medieval.² Uma característica deste autor que terá contribuído para a fama de que merecidamente goza, consiste na sua capacidade para dar coesão lógico-argumentativa ao que escreve, criando sentidos transversais. Com efeito, o facto de ser possível identificar linhas de argumentação de amplo fôlego desenvolvidas ao longo das três crónicas indiscutivelmente da sua autoria constituirá uma das marcas da inteligência e da capacidade narrativa deste autor.³ Assim, há questões que Fernão Lopes levanta numa crónica e que depois recupera e, eventualmente, resolve, bastante mais tarde, noutra crónica, construindo «tramas» de sentido(s). Este traço é importante para o presente trabalho porque a construção das personagens a seguir estudadas constitui um bom exemplo desta dinâmica que se estabelece entre crónicas.⁴

2. A «arte narrativa» de Fernão Lopes foi comentada por vários autores, com destaque para António José SARAIVA, *O crepúsculo da Idade Média em Portugal*, Lisboa, Gradiva, 1998, p. 182 ss. Veja-se também a introdução do mesmo autor à sua edição de excertos das crónicas de Fernão Lopes: António José SARAIVA, *As crónicas de Fernão Lopes*, Lisboa, Gradiva, 1997, pp. 17-32 e que inclui uma breve biografia do autor (pp. 17-18). Para uma apresentação do ambiente social e político no qual Fernão Lopes viveu, bem como da sua vida e obra, ver João Gouveia MONTEIRO, *Fernão Lopes. Texto e Contexto*, Coimbra, Minerva, 1988, pp. 23-107.
3. No presente artigo serão consideradas as seguinte crónicas: Fernão LOPES, *Crónica de D. Pedro*, ed. Giuliano MACCHI, Lisboa, IN-CM, 2007; Fernão LOPES, *Crónica de D. Fernando*, ed. Giuliano MACCHI, Lisboa, IN-CM, 2007; Fernão LOPES, *Crónica de D. João I. Primeira parte*, ed. Teresa AMADO com Ariadne NUNES, Carlota PIMENTA e Mário COSTA, Lisboa, IN-CM e CEC, 2017; Fernão LOPES, *Crónica del Rei dom João I* (Parte segunda), ed. William J. ENTWISTLE, Lisboa, IN-CM, 1968. Não consideramos aqui a *Crónica de 1419*, uma vez que o âmbito cronológico dos manuscritos atualmente conhecidos desta obra termina com os problemas entre Portugal e Castela ocasionados pelo casamento de D. Pedro com D. Constança Manuel, portanto, momentos anteriores à ligação amorosa de D. Pedro com Inês de Castro (*Crónica de Portugal de 1419*, ed. Adelino de Almeida CALADO, Aveiro, Universidade de Aveiro, 1998, p. 221 sg.). Sobre esta obra, ver o interessante estudo de Filipe Alves MOREIRA, *A Crónica de Portugal de 1419: fontes, estratégias e posteridade*, Lisboa, FCG-FCT, 2013. Também não consideramos as crónicas subsequentes, de Gomes Eanes de Zurara e de Rui de Pina, independentemente de estes autores poderem ter usado materiais anteriormente elaborados por Fernão Lopes.
4. Cabe aqui salvaguardar que, apesar de as crónicas de Fernão Lopes e dos autores subsequentes obedecerem a uma estrutura que corresponde a um reinado, esta lógica tem de ser articulada com a ideia da continuidade histórica, o que integra cada obra no fluir do tempo, umas como dando continuidade às outras.

Uma segunda característica fundamental para um estudo como o que se apresenta consiste na profundidade que as personagens atingem quando postas em interação umas com as outras. Isto é verdade para a grande maioria das narrativas, porém, em obras de autores com maiores capacidades, este traço torna-se particularmente fértil. Como exemplo deste tipo de abordagem, veja-se o estudo que Teresa Amado efetuou sobre as duas figuras maiores da *Crónica de D. João I*: o Mestre de Avis e o seu «duplo», D. Nun'Álvares Pereira, salientando como este último frequentemente sobressai, em termos de segurança, intrepidez e valentia, relativamente ao Mestre, cujo caráter é mais político.⁵ O trabalho aqui desenvolvido incide sobre outro par, de menor evidência, pois aborda os paralelos que se estabelecem entre o Mestre de Avis | D. João I e o seu meio-irmão, o infante D. João, filho de D. Pedro e de Inês de Castro que, a ser verdadeiro o casamento secreto entre os seus pais, seria herdeiro legítimo da coroa portuguesa após a morte do meio-irmão de ambos, Fernando I, e caso a filha deste último, Beatriz, fosse afastada da sucessão.⁶ Subsidiariamente, é também tido em conta o modo como os dois Joões são representados na sua interação com a grande personagem feminina destas crónicas, a rainha D. Leonor Teles.

As fontes livrescas de que Fernão Lopes se terá socorrido para redigir a sua obra já foram objeto de estudos detalhados, nomeadamente por Teresa Amado⁷ e por investigadores subsequentes, sobretudo Covadonga Valdaliso Casanova.⁸

5. Teresa AMADO, *Fernão Lopes contador de História: sobre a Crónica de D. João I*, Lisboa, Estampa, 1991. Este livro integra um estudo de fontes, que se debruça especialmente sobre as relações entre a *Crónica de D. João I* e a *Crónica do Condestabre* pois, independentemente de várias diferenças, esta obra foi uma fonte importante a que o cronista recorreu, tendo-lhe fornecido vários elementos para a composição da figura do Condestável, e que poderá ter sido, até certo ponto, responsável pela atenção que lhe é dada na crónica régia, a ponto de Nun'Álvares quase rivalizar com o Mestre em termos de protagonismo. Ainda sobre as fontes de Fernão Lopes e o modo como são usadas, ver MONTEIRO, ob. cit., pp. 86-90.
6. Na ausência de descendência varonil, Beatriz, filha de D. Fernando e Leonor Teles, era a herdeira legítima do trono português, tal como firmado nas cortes de Leiria (1376) e sublinhado no testamento de D. Fernando de 1378. Neste documento, o rei afirma ainda a ilegitimidade dos filhos do seu pai com Inês de Castro, acusando-os de traição e afastando-os da sucessão ao trono português. Sobre estes assuntos, ver Salvador Dias ARNAUT, *A crise nacional dos fins do século XIV (I. A sucessão de D. Fernando)*, Coimbra, Faculdade de Letras, 1960, pp. 97-100 e doc. 7 e César OLIVERA SERRANO, *Beatriz de Portugal. La pugna dinástica Avis-Trastámara*, Santiago de Compostela, Cuadernos de Estudios Gallegos, 2005, pp. 65-69. Sobre a designação de D. João de Castro como Infante e a questão da sua (i)legitimidade, ver ARNAUT, ob. cit., pp. 78-102.
7. Teresa Amado escarpaliza este assunto no seu livro *Fernão Lopes contador de História*, ob. cit., dando destaque às *Crónicas* de Pero López de Ayala e à *Crónica do Condestável*. As várias fontes são estudadas, não só na sua dimensão de transmissoras de factos, mas também como veículos de modelos literários, quadros mentais, ideias e valores.
8. A relação entre as crónicas de Ayala e de Fernão Lopes é um tema bastante estudado porque

As fontes principais identificadas terão influenciado o desenho de personagens como o Condestável D. Nun'Álvares Pereira (*Crónica do Condestável*) e D. Juan I de Castela (*Crónica de Juan I*, de Pero López de Ayala), e respetiva interação com o Mestre de Avis. Já sobre o infante D. João, terão existido relatos, escritos ou orais, a que Fernão Lopes recorreu,⁹ posteriormente desaparecidos. Apesar de terem subsistido alguns ecos destas versões,¹⁰ a história oficial foi, como sempre, escrita pelos vencedores, neste caso, por Fernão Lopes, cujo comprometimento com a dinastia de Avis já foi amplamente demonstrado.¹¹ Por conseguinte, o que temos nos textos objeto do presente estudo é a visão / interpretação de Fernão Lopes, que se repercute na imagem que é veiculada das várias personagens intervenientes.

I. A ARGUMENTAÇÃO LÓGICA: SUCESSORES MAIS E MENOS ILEGÍTIMOS...

A questão da sucessão do rei D. Fernando foi estudada, do ponto de vista da História, por Salvador Dias Arnaut e César Olivera Serrano, que apontaram as forças e debilidades dos vários candidatos ao trono português, bem como as manobras das diferentes facções. Constituem, por isso, um contraponto fundamental ao presente estudo que, com base numa perspetiva literária, visa desmontar a argumentação desenvolvida por Fernão Lopes e a inerente estruturação das duas

permite identificar, não só as influências textuais, mas também o modo como facções diferentes viram determinados acontecimentos. Como exemplo deste tipo de abordagem, ver: Covadonga VALDALISO CASANOVA, «La legitimación a través de la historiografía en Portugal y Castilla en la baja Edad Media» ed. Daniele BUSCHINGER *et al.*, *Discursos de Legitimación*, Lisboa, Universidade Aberta, 2003, CD-ROM ou *idem*, «La literaturalización de la historia documental: el enlace entre Juan I de Castilla y la infanta Beatriz de Portugal en las crónicas de Fernão Lopes y Pedro López de Ayala», ed. Tobias BRANDENBERGER *et al.*, *A construção do Outro: Espanha e Portugal frente a frente*, Tübingen, Calepinus Verlag, 2008, pp. 5-21.

9. Ver ARNAUT, *ob. cit.*, pp. 119-121, que identifica alusões de Fernão Lopes que indiciam o recurso a fontes escritas, admitindo também a existência de fontes orais.
10. OLIVERA SERRANO, *ob. cit.*, p. 338 refere-se a obras perdidas, como uma suposta crónica de D. João de Castro. Um pouco adiante *Ibid.*, pp. 346-50 defende que alguns apontamentos sobre a questão dinástica portuguesa incluídos no *El Victorial* (de meados do século XV) terão tido na sua base uma versão dos acontecimentos favorável ao Infante (a obra incide sobre a vida e aventuras de D. Pero Niño, que foi casado com D. Beatriz, uma das filhas do infante D. João *Ibid.*, p. 288). Ver Gutierre DÍAZ DE GAMES, *El Victorial*, ed. Rafael Beltrán Llavador, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1997, p. 670.
11. A título de exemplo, veja-se MONTEIRO, *ob. cit.*, pp. 114-123 que sublinha o comprometimento das estratégias narrativas de Fernão Lopes, enquanto «escritor ao serviço do poder», salientando as intencionalidades políticas da sua obra, com repercussões também à época da sua redação.

personagens aqui em estudo. Trata-se de imagens construídas com subtileza, ao longo das várias crónicas, graças a observações que pontuam a narrativa, que se espelham mutuamente e procuram levar o leitor a formar ideias específicas.

Logo na *Crónica de D. Pedro*, o relato da tentativa deste rei de legitimar a sua união com D. Inês¹² dá azo a que Fernão Lopes faça uma primeira incursão valorativa, insinuando o descrédito que estas atitudes lhe merecem. Relata-se aqui como D. Pedro assumiu publicamente o casamento anteriormente secreto.¹³ São ainda apresentadas as testemunhas que declararam ter estado presentes no referido casamento, apesar de já não se lembrarem da data exata em que este teria ocorrido. Seguidamente, Fernão Lopes dá largas a uma argumentação que tem nitidamente o intuito de suscitar dúvidas relativamente a este facto:

1. Começa por estabelecer uma diferença entre gente simples e subtil: os primeiros acreditam em tudo o que se lhes diz, os segundos têm espírito crítico,¹⁴ terminando este excursus paternalisticamente: «Ca porque o creer da cousa ouvida

12. Ver Teresa AMADO, «Uma história é uma história é uma história», em *O passado e o presente. Ler Fernão Lopes*, Lisboa, Presença, 2007, pp. 50-58.

13. «enquanto dona Enes foi viva, nem depois da morte della enquanto el-rrei seu padre viveo, nem depois que el rreinou ataa este presente tempo, nunca el-rrei dom Pedro a nomeou por sua molher: ante dizem que muitas vezes lhe enviava el-rrei dom Affonso preguntar se a rrecebera e honrra-lla-hia como sua molher, e el rrespondia sempre que a nom rrecebera nem o era. E pousando el-rrei em esta sazom no logar de Cantanhede, no mes de junho, avendo ja hñus quatro annos que rreinava, teendo hordenado de a publicar por molher, estando ant'elle [indica os nomes de várias testemunhas] fez el-rrei chamar hñu tabaliam, e presente todos jurou aos evangelhos per el corporalmente tangidos que seendo el iffante, vivendo ainda el-rrei seu padre, que estando el em Bragança, podia aver hñus sete annos, pouco mais ou meos, nom se acordando do dia e mes, que el rrecebera por sua molher lidema per pallavras de presente, como manda a Santa Igreja, dona Enes de Castro, filha que foi de dom Pedro Fernandez de Castro, e que essa dona Enes rrecebera elle por seu marido per semelhavees pallavras, e que depois do dito rrecebimento a tevera sempre por sua molher ataa o tempo de sua morte, vivendo ambos de consũu e fazendo-sse maridança qual deviam. E disse estonce el-rrei dom Pedro que porquanto este rrecebimento nom fora emprado nem claramente sabudo a todollos de seu senhorio em vida do dito seu padre, por temor e rreceo que del avia, que porém el, por desencarregar sua conciencia e dizer verdade e nom seer duvida a algũus que do dito rrecebimento tiinham nom boa sospeita se fora assi ou nom, que el dava de ssi fe e testimonho de verdade que assi se passara de feito como dito avia; e mandou aquell taballiam que presente estava que desse dello estormentos a quaaesquer pessoas que lhos rrequeresses;» LOPES, *Cr. D. Pedro*, ob. cit., pp. 123-124.

14. «Acabadas as rrazoões que ouvistes [testemunhos do casamento], ditas presentes leterados e outro muito poboo, aquelles que de chaão e simprez entender eram, nom escodrinhando bem o tecimento de taes cousas, ligeiramente lhe derom ffe, outorgando seer verdade todo aquello que alli ouvirom. Outros, mais sotiis d'entender, leterados e bem discretos, que os termos de tal feito mui delgado investigarom, buscando sse aquello que ouviam podia seer verdade ou per o contrario, nom rreceberom isto em seus entendimentos, parecendo-lhe de todo seer muito contra rrazom.» LOPES, *Cr. D. Pedro*, ob. cit., p. 131.

está na rrazom e nom na voontade, porende o prudente homem que tal cousa ouve que sua rrazom nom quer conceber, logo se maravilha duvidando muito.»¹⁵

2. Prossegue desconstruindo os testemunhos. Recorre a Aristóteles, como autoridade que escreveu sobre a memória e a lembrança, para questionar as hesitações das testemunhas relativamente à data do suposto casamento.¹⁶

3. Contesta o facto de D. Pedro só ter levantado a questão anos depois da morte do seu pai, quando argumentava que tinha mantido o casamento secreto com receito deste: «quem lhe tolhera depois que el-rrei morreo, que o logo nom notificara, seendo em seu livre poder, pois lhe tanto prazia de seer sabudo?»¹⁷

4. Finalmente, compara esta situação com a de Pedro I de Castela que, depois de matar a sua mulher, D. Branca, tentara legitimar os filhos que teve da «manceba» Maria de Padilha, para que estes herdassem o seu reino.

Depois de ter desconstruído totalmente a situação, Fernão Lopes, deixa a conclusão, displicentemente ao público:

Mas nós que nom por determinar se foi assi ou nom como elles disserom, mas soamente por ajuntar em breve o que os antiigos notarom em escripto, posemos aqui parte de seu rrazoado, leixando carrego ao que isto leer que destas opinioões escolha quall quiser.¹⁸

Ou seja, quem ler, pode optar por ser néscio, ou subtil...

Na *Crónica de D. João I*, é precisamente a mesma argumentação que é apresentada pelo Dr. João das Regras, no seu primeiro discurso nas cortes de Coimbra, cuja importância funcional enquanto chave de leitura das crónicas de Fernão Lopes já foi destacada por António José Saraiva.¹⁹ A recuperação de assuntos

15. LOPES, *Cr. D. Pedro*, ob. cit., p. 131.

16. «Porém o dia assiinado em que me tal cousa aveo nunca se tira de todo ponto que depois nom torne a nembrar compridamente, porque tall dia he da essencia da rrenembrança e o processo do tempo nom. E porém nom he cousa que possa seer, estando homem em sua saude, que lhe cousa notavel esqueça, posto que lhe o conto dos dias esqueça, que he transitorio e nom da essencia do nembramento. Pois como pode cahir em entendimento d'homem – diziam elles – que hũu casamento tam notavel como este, e que tantas rrazoões tiinha pera seer nembrado, ouvesse em tam pequeno espaço d'esqueecer assi aaquelle que o fez como aos que foram presentes, nom lhe nembrando o dia nem o mes?» LOPES, *Cr. D. Pedro*, ob. cit., p. 133.

17. LOPES, *Cr. D. Pedro*, ob. cit., p. 134.

18. LOPES, *Cr. D. Pedro*, ob. cit., p. 135.

19. SARAIVA, ob. cit. 1997, p. 27. Sobre a argumentação do Dr. João das Regras contra D. Beatriz, a herdeira legítima, bem como contra os filhos de Inês de Castro e em defesa do Mestre, aquele que seria o último dos candidatos, mas cuja supremacia política acaba por ser imposta, ver *ibid.*, pp. 23-26. O carácter nuclear dos discursos de João das Regras é defendido também por MONTEIRO, ob. cit., p. 109-114. Sobre a questão do grau de intervenção de Fernão Lopes no relato das intervenções de João das Regras, ver ARNAUT, ob. cit., pp. 101-102, que defende que Fernão

e argumentos anteriormente referidos constitui uma via particularmente eficaz de sedimentação de ideias e conceitos, estratégia retórica que é aqui posta em prática, independentemente das diferenças inerentes às duas situações. Depois de estabelecer a legitimidade daquelas cortes para eleger o futuro rei,²⁰ João das Regras demonstra a ilegitimidade dos candidatos que, teoricamente, estavam à frente do Mestre de Avis na linha da sucessão ao trono de Portugal. Os primeiros visados são o rei de Castela e sua mulher, a Infanta D. Beatriz,²¹ sendo seguidamente considerado o infante D. João. Os argumentos usados ecoam o referido na *Crónica de D. Pedro*. O casamento entre D. Pedro e Inês de Castro é desacreditado, sendo retomada a oposição entre néscios e avisados:

porque as mentiras que se escondem sô semelhança de verdade, ligeiramente vencem o coração pouco avisado. Mas o sisudo que há discreçom, nom recebe de ligeiro taes cousas, nem se vai depós a openiom de muitos; mas examina bem o que houve se he razom de ser ou nom, por nom cair em engano.²²

É igualmente retomada a argumentação relativamente ao esquecimento:

Lopes terá recorrido a documentação com informações específicas, caso da alusão ao comportamento do infante D. João no cerco de Trancoso, uma vez que esses dados não constam no lugar respetivo da *Crónica de D. Fernando*.

20. João das Regras contraria a objeção da pouca representatividade numérica daquelas cortes dizendo que, de acordo com o direito, basta um cardeal para eleger um papa, proferindo ainda afirmações como: «quero mostrar que nom somente há hi hũ herdeiro, mas que temos assaz deles, de que podemos tomar qual nos prouguer.» LOPES, *Cr. D. João I*, ob. cit., p. 352 ou «pois estes reinos som desemparados e ham mester rei e defensor que se por eles ponha, se temos herdeiro pera eles, que os possa e deva herdar de dereito. E acharees que muitos, de que podemos tomar hũ.» *Ibid.* O caráter unilateral e pouco representativo destas Cortes foi sublinhado por OLIVERA SERRANO, ob. cit., p. 98.
21. LOPES, *Cr. D. João I*, ob. cit., p. 354-358. Os argumentos usados são os seguintes: 1. D. Beatriz não era filha legítima de D. Fernando, porque Leonor Teles já era casada quando casou com o rei. Era-o com João Lourenço da Cunha, um casamento que fora consumado, porque existiam filhos; 2. O rei D. Fernando e João Lourenço da Cunha eram filhos de segundos coirmãos, portanto Leonor Teles era, por afinidade, parente chegada do rei, não tendo havido dispensa do Papa relativamente a este parentesco; 3. Leonor Teles era uma esposa infiel, o que tornava suspeita a paternidade dos seus filhos; e 4. O rei de Castela era cismático (apoiante do papado de Avinhão), o que o tornava equivalente a um infiel, herege. OLIVERA SERRANO, ob. cit., pp. 66-67, 97, 338-342, 347 estudou os comentários e insinuações de Fernão Lopes que põem em causa a legitimidade de D. Beatriz, considerando-os justificação política para o que designa de «golpe de estado» contra a rainha legítima. Nesta análise é também tida em conta a propaganda política contra a sucessão feminina e o descrédito de Leonor Teles enquanto via para desqualificar Beatriz como herdeira. Sobre as cortes de Coimbra e a argumentação desenvolvida contra os vários candidatos, veja-se DIAS ARNAUT, ob. cit., pp. 184-189.
22. LOPES, *Cr. D. João I*, ob. cit., p. 361.

Pois como pode ser que tamanha cousa como he o casamento, e que elRei fazia entam gram segredo e com tal receo e medo de seu padre segundo diziam, lhe houvesse d'esquecer em tam pouco tempo nom lhe nembrando o dia e mês em que o fezera? E nom somente a ele, mas a quem em tamanha puridade fora chamado pera os receber.²³

Finalmente, são recordados os vários momentos em que D. Pedro afrontou e enfrentou o seu pai, concluindo-se que «nom haveria tal filho medo de dizer a seu pai que recebera dona Enês.»²⁴, deduzindo-se que a questão do casamento só se colocara com vista à legitimação dos filhos.

Seguidamente, vemos João das Regras contestar que Inês de Castro pudesse ser «mulher de direito» de D. Pedro e, conseqüentemente, que os seus filhos pudessem ser herdeiros. Nesta segunda parte da argumentação são apresentadas razões consideradas mais fortes, uma vez que, mesmo que o casamento tivesse tido lugar, este não teria valor, dado o parentesco entre os dois: D. Inês era sobrinha de D. Pedro, filha de um seu primo coirmão, ao que acrescia o facto de ter sido madrinha de um dos filhos de D. Pedro e D. Constança, o que era considerado um laço familiar forte. O discurso termina com o golpe de misericórdia: não podem ser eleitos reis de Portugal desnaturados, ou seja, pessoas que pegaram em armas contra este reino:

Deles vinrem contra estes reinos, notorio he a todos como o ifante dom Denis em tempo delRei dom Fernando veo em companhia delRei dom Henrique armado com gentes entrando pelo reino até Lixboa, fazendo-lhe guerra per fogo e roubo, matando e destruindo quanto podiam. E isso mesmo o ifante dom Joam em companhia deste rei de Castela que ora he com gentes, e per seu mandado veo cercar Trancoso, e o teve cercado combatendo-o per algûs dias. E quando entrou ao reino em Val de la Mula, desnaturou-se poendo fogo com sua mão.²⁵

Permanecendo as cortes divididas em duas fações (cada uma favorável a um dos dois Joões), João das Regras profere um segundo discurso onde torna públicas cartas de Afonso IV ao Papa a pedir-lhe que não seja concedida qualquer dispensa caso o filho lha solicite para casar com Inês de Castro, bem como a resposta do Papa Inocência IV, negando o pedido²⁶ o que implica a «incestuosa nascença» dos infantes D. João e D. Dinis.

23. LOPES, *Cr. D. João I*, ob. cit., p. 361.

24. LOPES, *Cr. D. João I*, ob. cit., p. 362.

25. LOPES, *Cr. D. João I*, ob. cit., p. 365.

26. LOPES, *Cr. D. João I*, ob. cit., p. 373.

Uma vez refutados os concorrentes, surge o nome do Mestre de Avis, como a escolha unânime saída do acordo dos dois «bandos». O procedimento que se segue é eloquente: é sugerido um «perfil» do que seria o «governante ideal» e demonstrado como o Mestre de Avis «encaixa» nesse perfil, uma estratégia perfeita, que termina com a seguinte conclusão: «Assi que pelas cousas que vimos até ora, este dom Joam Mestre d’Avis, que tanto trabalhou e trabalha por honra e defensão destes reinos, he apto e pertencente, e merece esta honra e estado de rei.»²⁷

Na sequência destes acontecimentos, é feita uma primeira abordagem ao Mestre que começa por recusar, considerando os seus dois entraves: nascimento (bastardo) e votos religiosos. No entanto, neste caso, é o próprio que avança com as possíveis objeções, não são outros que o acusam, o que é significativo, em termos argumentativos. Assim, mediante a promessa de colaboração na obtenção das dispensas papais necessárias para ultrapassar estes dois obstáculos, o Mestre acaba por aceitar a sua eleição como rei de Portugal, sendo a situação sintetizada com uma poderosa máxima, colocada na boca de D. Nun’Álvares Pereira: «- Desta vez meu senhor o Mestre será rei a prazer de Deus e a pesar de quem pesar.»²⁸

2. AS PERSONAGENS EM AÇÃO: OS ERROS DO INFANTE D. JOÃO VS. AS VIRTUDES DO MESTRE DE AVIS

O amplamente estudado episódio providencialista²⁹ que ocorre na *Crónica de D. Pedro* põe a par os dois Joões, marcando o infante D. João como o preferido do pai, aquele que o rei desejava que fosse o alvo das profecias e do seu sonho

27. LOPES, *Cr. D. João I*, ob. cit., p. 374.

28. LOPES, *Cr. D. João I*, ob. cit., p. 377. Note-se que na sequência da subida ao trono de D. João I, mais censuras lhe foram feitas: para além de bastardo, também usurpador e perjuro porque tinha anteriormente jurado defender o acordo de D. Fernando com Juan I de Castela. Veja-se OLIVERA SERRANO, ob. cit., p. 89, bem como LUÍS de Sousa REBELO *A concepção do poder em Fernão Lopes*, Lisboa, Horizonte, 1983, pp. 25 e 79.

29. Esta linha providencialista vai eclodir na *Crónica de D. João I*, em dois episódios: o encontro com Frei João da Barroca e o excuro sobre a 7ª Idade, passagens que já deram origem a vários estudos, nomeadamente o de Margarida Garcês VENTURA, *O Messias de Lisboa: um estudo de mitologia política (1383-1415)*, Lisboa, Cosmos, 1992, que salientou o carácter messiânico atribuído ao Mestre de Avis no quadro da influência das ideias de Joaquim de Fiore no seio da ordem franciscana; bem como o artigo de Teresa AMADO, «Como quem jogueta», *O passado e o presente. Ler Fernão Lopes*, Lisboa, Presença, 2007, pp. 99-110, que diverge da visão de Margarida Garcês Ventura, inserindo esta passagem no quadro das teorias sobre as seis Idades do Mundo, na linha de Eusébio de Cesareia, Venerável Beda e Santo Agostinho (p. 101) e sublinha as expressões de desvalorização que precedem do excerto (indicando tratar-se de uma paródia), bem como a questão social que é levantada.

premonitório, mas D. João, mestre de Avis, como o seu provável destinatário e cuja legitimidade se vê assim sancionada por escolha divina:³⁰

«Tenha este moço isto por agora, ca ssei que mais alto há de montar, se este he o meu filho Joane de que me a mim algũas vezes fallarom, como quer que eu quiria ante que sse comprissem no iffante dom Joham meu filho que neelle: ca a mim disserom que eu tenho hũu filho Joanne que á de montar muito alto e per que o rreino de Purtugall á d'aver mui grande honrra. E porque eu nom sei quall destes Johanes há de seer, nem o podem saber em certo, eu aazarei como sempre acompanhem ambos estes meus filhos, pois que ambos som de hũu nome, e escolha Deus hũu delles pera esto, quall sua mercee for. Como quer que muito me sospeita a voontade que este há de seer, e outro nẽhũu nom, porque eu sonhava hũua noite o mais estranho sonho que vós vistes: a mim parecia em dormindo que eu viia todo Portugall arder em fogo de guisa que todo o rreino parecia hũua fugueira; e estando assi espantado veendo tall cousa, viinha este meu filho Johanne com hũua vara na mão e com ella apagava aquelle fogo todo. E eu contei esto a algũus que rrazom têm d'entender em taaes cousas, e disserom-me que nom podia seer, salvo que algũus grandes feitos lhe aviam de sahir d'antre as mãos»³¹

Tal como preconizado por D. Pedro, os dois Joões terão sido criados relativamente a par, tendo-se firmado uma amizade. Temos notícia destes laços na *Crónica de D. Fernando* quando é apresentado o retrato do infante D. João:

Foi muito amigo de seu irmão dom Joham meestre d'Avis, de guisa que como el-rrei dom Pedro hordenara que sempre acompanhassem ambos quando eram na corte, assi nunca eram partidos de monte e de caça e comer e dormir e das outras conversações husadas d'aquelles que sse bem amam;³²

A seguir são-nos dados dois exemplos desta amizade: a impaciência do Infante, apesar de doente, para ajudar o irmão numas justas e a indicação que um dos

30. José Mattoso, na introdução do livro de Georges MARTIN e José Carlos RIBEIRO MIRANDA (org.), *Legitimação e Linhagem na Idade Média peninsular. Homenagem a D. Pedro, conde de Barcelos*, Porto, Estratégias criativas, 2011, identifica as duas principais formas medievais de legitimação do poder público: o nascimento (transmissão de poderes com base no sangue e convicção da superioridade da classe nobre), e o sancionamento religioso (a origem divina do poder). Sobre as especificidades do entendimento do poder político em Fernão Lopes e sua articulação com as estratégias retóricas convocadas para a representação dos acontecimentos, ver SOUSA REBELO, ob. cit.

31. LOPES, *Cr. D. Pedro*, ob. cit., p. 192.

32. LOPES, *Cr. D. Fernando*, ob. cit., p. 348.

alãos com que o Infante caçava e do qual gostava especialmente tinha sido oferta do Mestre.³³ Para além disto, na *Crónica de D. João I*, vemos o Mestre assumir uma postura de humildade, considerando-se mero «guardião do reino» para o seu irmão.³⁴ Na verdade, é muito interessante o modo como Fernão Lopes veicula a questão da generosidade entre os dois, porém, sem deixar de introduzir algumas dúvidas... Assim, quando o Mestre assume o cargo de «regedor e defensor do reino» diz-se que tal foi:

esperando que o ifante dom Joam seu irmão houvesse azo per algũa maneira de ser livre de prisom e solto, e vindo ao regno o podesse cobrar e ser senhor dele como algũs deziã; a qual cousa seria a el grande honra e façanha muito de louvar e que lhe todo o mundo teria a gram bem.³⁵

Ao ter conhecimento desta notícia, a reação do infante D. João, então preso em Castela,³⁶ foi a seguinte:

Ao ifante prougue muito com taes novas, porque fora preso daquela guisa, e mandou-lhe dizer que lhe rogava quanto podia que el e todos seus criados se fossem pera o Mestre e o servissem, e que este era o mor serviço e prazer que lhe por estonce podiam fazer; e mais que dissesse a seu irmão da sua parte que lhe enviava

33. LOPES, *Cr. D. Fernando*, ob. cit., pp. 348 e 352. Sobre a educação do Infante, o seu gosto pela caça e a amizade que o unia ao Mestre, ver ARNAUT, ob. cit., pp. 122-127 e 159-162.

34. Foi pelo infante D. João que foi feito «Arreal», em oposição à aclamação da Rainha D. Beatriz, em Lisboa e Santarém, havendo ainda «alvorço» em Elvas e em vários lugares (LOPES, *Cr. D. Fernando*, ob. cit., pp. 602, 606 e 609ss.). A existência do Infante D. João constituiu um perigo para a sucessão, não só do mestre de Avis, como também da própria D. Beatriz, o que estará na base da propaganda infamante de que foi alvo (OLIVERA SERRANO, ob. cit., pp. 69, 343). Sobre o partido que apoiava o Infante, mesmo antes do falecimento de D. Fernando, ver ARNAUT, ob. cit., pp. 23-30, 68-70 e 162-163. Sobre a amizade entre o Mestre e o Infante, ver *Ibid.*, pp. 159-162 e 173-177.

35. LOPES, *Cr. D. João I*, ob. cit., p. 68.

36. Como aliás o voltou a ser antes da invasão de Portugal por D. Juan I de Castela, para que não constituísse entrave à sua tomada do trono (LOPES, *Cr. D. João I*, ob. cit., p. 110). O motivo apresentado na crónica para esta detenção é o seguinte: como o rei D. Fernando estava frequentemente doente, o Infante é preso por receio de ele poder vir a reinar em vez de D. Beatriz. As relações entre o infante D. João e os reis de Portugal e de Castela foram atribuladas, em virtude das muitas oscilações políticas que se verificaram, tal como referido em detalhe por ARNAUT, ob. cit. Entre estados de graça e de desgraça, foi ainda nomeado regente de Portugal por Juan I e Beatriz (ARNAUT, ob. cit., pp. 192-194 e doc. 110 e OLIVERA SERRANO, ob. cit., pp. 100, 118, 286-287).

rogar e pedir que em toda guisa se chamasse Rei de Portugal, se o queria ver livre e solto, ca doutra guisa el nunca entendia sair de prisom;³⁷

Assim fica a dúvida... se o Infante queria mesmo que o Mestre se intitulasse rei de Portugal, ou se esta vontade era uma estratégia que lhe permitisse sair de prisão, uma vez que o seu aprisionamento era uma forma de o afastar da corrida à sucessão por parte de Juan I de Castela. No que se refere ao Mestre, as dúvidas surgem no relato das duas possibilidades relativamente às suas intenções, quando vai às cortes de Coimbra (percebendo-se aqui o eco da passagem anteriormente citada, do início da I Parte da *Crónica de D. João I*):

Mas sobre a tençom que o Mestre levava, desacordam algũs autores, por cujo azo a nom certidom oferece aqui desvairadas razões. Hũs escrevem que o Mestre ia a estas cortes sobre título de rei, que era requerido que tomasse, se o tomaria ou nom. Outros contam que sua tençom nom era, salvo governar e defender o reino, até que o ifante dom Joam fosse solto, pera lho depois entregar; e que esta era a mais honrada façanha que nehũ homem podia fazer, da qual el seria mui louvado de todos aqueles que esto soubessem.³⁸

No entanto, é sobretudo na *Crónica de D. Fernando* que Fernão Lopes estabelece de forma mais nítida as diferenças de fundo entre as duas personagens, mostrando-os a reagir de maneira diferente perante situações equivalentes, ou seja, perante as maquinações de um terceiro elemento, importantíssimo, destas crónicas, a rainha D. Leonor Teles. A reação de um e de outro marcam-nos em termos passionais e de discernimento.

Assim, o maior erro do infante D. João terá sido o de se deixar enredar numa trama urdida pela rainha. É sobejamente conhecido o episódio de Maria Teles, um dos mais pungentes da *Crónica de D. Fernando*. O Infante perde-se de amores por D. Maria Teles, a irmã virtuosa da rainha, viúva de Lopo Diaz de Sousa (designada como sisuda, corda, discreta³⁹). Ao ter conhecimento do casamento da irmã com o Infante, e tendo consciência de como ambos eram considerados favoravelmente, Leonor Teles, com a «peçonha da enveja»,⁴⁰ temeu pelo seu lugar de rainha:

37. LOPES, *Cr. D. João I*, ob. cit., p. 69. Sobre este assunto, ver ARNAUT, ob. cit., pp. 178-181.

38. LOPES, *Cr. D. João I*, ob. cit., p. 348.

39. LOPES, *Cr. D. Fernando*, ob. cit., p. 355.

40. LOPES, *Cr. D. Fernando*, ob. cit., p. 362.

E o aazo por que aa rrainha desprazia d'esto [do casamento do cunhado com a irmã] muito era por quanto viia sua irmã bem-quiste de todos e o iffante dom Joham amado dos poboos e dos fidallgos tanto como el-rrei; e pensava de sse poder aazar per tall guisa que rreinaría o iffante dom Joham e sua irmã seeria rrainha, e ficaria ella fora do senhorio e rreinado, moormente nom seendo el-rrei bem saão, e mais geitoso pera durar pouco que viver perlongadamente;⁴¹

Para se salvar, fez chegar aos ouvidos do cunhado a insinuação de que se ele se casasse com D. Beatriz, garantiria a sucessão ao trono português, hipótese que a sua união com D. Maria impossibilitava. Cego pela cobiça e por calúnias que corriam contra a esposa, o Infante «ligeiramente creoo» e acabou por matar D. Maria.⁴² A rainha escusou-se então a promover o casamento do cunhado com a filha, D. Beatriz, pois «aviia desejo de teer sua filha casada em Castella, [...] por ficar ella rregedor, se el-rrei dom Fernando morresse».⁴³ O Infante acaba por perceber que fora enganado: «conheceo bem que era escarnido, e começou d'entristecer e andar muito nojoso»⁴⁴ arrependendo-se pelo crime que cometera e, temendo pela vida, porque era acossado pelos familiares de D. Maria, exilou-se em Castela.⁴⁵ A seguir, participou em incursões contra Portugal, enquadrado no exército castelhano⁴⁶ e procurou ajudar o rei de Castela a tomar Lisboa.⁴⁷ Estes episódios dão base a uma das questões de fundo levantadas por João das Regras, já referida: o facto de o infante D. João ter atentado contra o reino de que era natural. Acresce o facto de, tendo em conta a dicotomia inicialmente estabelecida por Fernão Lopes, este príncipe mostrar ser de ligeiro entendimento, pois não percebeu que estava a ser manipulado por Leonor Teles, tendo caído na armadilha que esta lhe montou.

O retrato do Mestre, a este nível,⁴⁸ é o contrário, a ponto de sugerir um efeito de espelho. Ele não é isento de paixões, mas as suas paixões de juventude são guerreiras, e contra os castelhanos.⁴⁹ Já o relato do seu casamento, na II Parte da

41. LOPES, *Cr. D. Fernando*, ob. cit., p. 361.

42. LOPES, *Cr. D. Fernando*, ob. cit., pp. 361-363.

43. LOPES, *Cr. D. Fernando*, ob. cit., p. 377.

44. LOPES, *Cr. D. Fernando*, ob. cit., p. 379-380.

45. LOPES, *Cr. D. Fernando*, ob. cit., p. 384. Sobre o empenho de Fernão Lopes em tornar odiosa a imagem do infante D. João, especialmente em virtude deste assassinato, ao que se somam as suas atitudes contra o reino, ver SARAIVA, ob. cit. 1998, pp. 179-180 e REBELO, ob. cit., pp. 126-127 que salienta o traço da impulsividade animal.

46. LOPES, *Cr. D. Fernando*, ob. cit., pp. 429-431 e 463.

47. LOPES, *Cr. D. Fernando*, ob. cit., pp. 449-450.

48. Sobre os traços mais hesitantes do Mestre, que também existem, apesar de tudo, ver SARAIVA, ob. cit. 1998, p. 192.

49. Exemplo disto é a sua preocupação por não perder eventuais combates quando D. Fernando fez frente a uma entrada em Portugal do rei D. Henrique de Castela: «E d'esta guisa que el-rrei

Crónica de D. João I,⁵⁰ apresenta-nos este processo como uma situação ponderada, debatida, negociada e sensata... o oposto do que se verificou com o infante D. João.

O Mestre também foi alvo de maquinações por parte da rainha, quando esta o viu como uma ameaça à sua segurança, no momento em que a sua relação com João Fernandes Andeiro começou a ser falada. Leonor Teles conseguiu fazer prender o Mestre e Gonçalo Vasques d’Azevedo, mediante a apresentação de cartas falsas ao rei. Seguidamente, foram enviados ao carcereiro alvarás igualmente falsos ordenando que os presos fossem degolados. Por prudência, o carcereiro não executou a ordem e, no dia seguinte, confrontou os rei com os alvarás e este não os reconheceu como emitidos por si.⁵¹ Uma vez livre, e apesar do medo que tinha da rainha (nomeadamente que o envenenasse: «o meestre comia com grande medo»⁵²), a sua coragem levou-o a ousar perguntar, educadamente, sem perder a diplomacia, tanto à rainha, como ao rei as razões do seu aprisionamento, obtendo respostas diferentes de um e de outro.⁵³ No final do episódio, o Mestre considerou matar o homem que a rainha indicara como intriguista. Porém, pensou, desconstruiu o esquema da rainha, e não o fez.

Aquella noite seguinte cuidou o meestre em esta cousa, e em outro dia chamou-lho a parte e disse: «Lourenço Martiiz, cuidei em aquello que ontem fallamos, e nom me parece que he bem que matees este homem, por duas rrazões. A primeira, vós sabees bem como esta molher he sages em muito mall e sabedor de grandes artes; e porque vio que nom pôde acabar seu maa desejo contra mim enquanto fui preso, pode seer que cuidou de me dizer esta cousa por tall que eu

disse a estes assi enviou dizer a algũus que lhe esto meesmo mandavam rrequerir, assi como ao meestre d’Avis seu irmão, que estava em Torres Novas, que cada dia mandava saber que fazia el-rrei, e se juntava algũuas gentes, rreçando-sse que sse ouvesse d’aver batalha, que nom curaria d’elle porque era moço, e porém rrogava a hũu boom cavalleiro, que era seu ayo, que por Deus fezesse de guisa que nom errasse de seer em ella» LOPES, *Cr. D. Fernando*, ob. cit., pp. 253-254.

50. LOPES, *Crónica del Rei dom João I*, ob. cit., pp. 185-212 (cap. LXXXII-XCVIII).

51. LOPES, *Cr. D. Fernando*, ob. cit., pp. 495-502.

52. LOPES, *Cr. D. Fernando*, ob. cit., p. 510.

53. Da rainha soube o seguinte: «Irmaão amigo, disse ella, bem sabees que aos mall-dizentes nunca lhes mingua que digam; e algũus cavaleiros de vossa hordem que convosco andam, espicialmente o comendador-moor Vaasco Porcalho, fez entender a el-rrei meu senhor que vós vos quiriees hir pera Castella pera o iffante dom Joham em deserviço d’este rreino, dizendo certamente que era assi, porque vós tomarees gaados de duas albergarias que há em Avis e os mandarees vender.» LOPES, *Cr. D. Fernando*, ob. cit., p. 511. Do rei, teve uma resposta evasiva que, pretendendo força, só mostrou fraqueza: «Vós dizees mui bem, e eu entendo vosso boom desejo; mas vós seede certo que eu nom vos mandei prender se nom por vos mostrar quanto o meu poderio era de grande sobre vós e nom por outra cousa.» LOPES, *Cr. D. Fernando*, ob. cit., p. 514.

com menencoria, pensando que a ssem-rrazom que me foi feita foi per seu aazo d'este homem, me demovesse a o matar; e matando-o elle morreria sem porque, com gram pecado de minha alma, e eu era per força leixar o rreino e me hiria fora d'elle, e per esta guisa seeria ella desempachada de mim. A segunda, posto que assi fosse que o elle dissesse, a mim nom vem grande honrra de eu matar hũu homem tall como este; e ainda que o vós matees, dando a entender que eu nom sei d'esto parte, logo a rrainha cuidaria que eu vo-llo mandara matar por o que me disse; e poderia seer que averia el-rrei de mim tam grande queixume per que eu poderia vïir a prisom e periigo de morte ou perderia a terra de todo ponto, o que a mim nom compria, moormente em tempo de guerra como ora estamos: porém me parece que he bem que na duvida d'estas cousas escolhamos ho mais seguro e nom curemos d'esto; e elle se mall fez ou disse, Deus lhe dará seu gallardom.»⁵⁴

Ou seja, trata-se de uma personagem que age racionalmente, traço que, na verdade, pautava a maior parte das suas ações, tal como narradas por Fernão Lopes.

Parece-nos, assim, que este «par» de personagens e de irmãos ilustra de modo particularmente feliz a capacidade de Fernão Lopes, não só para construir personagens literárias mas, também, para estender fios de sentidos de longa duração, entre crônicas, e ainda para manipular o leitor levando-o, por várias vias (nomeadamente articulando argumentação lógica com a descrição da ação das personagens, como procurámos sublinhar), a seguir o seu raciocínio e a aderir ao modo como constrói e valoriza as imagens que elabora, o que nos remete para a questão de fundo que consiste na avaliação do caráter tendencioso deste autor. Por um lado, é certo que o cronista não deixa de assumir opiniões e manifesta ter consciência da sua função autoral:⁵⁵ não tem problemas em expressar o seu conceito de história; bem como as suas opções narrativas; e desenvolve a sua pesquisa do que considera ser a «verdade» (os prólogos das suas crônicas, amplamente estudados, ilustram bem este ponto). Deixa ainda transparecer a sua admiração pela inteligência e ousadia de Leonor Teles, apesar de à época se tratar de uma *persona non grata* a quem o cronista objetivamente critica com veemência. Por outro lado, não podemos dissociar a obra, para além de quem a escreveu, também de quem a encomendou e da época da sua redação: Fernão Lopes assumiu funções de escrivão e cronista durante o reinado de D. João I, e terá sido graças ao infante e depois rei D. Duarte (1391-1438, rei desde 1433) que foi distinguido como guarda-mor da Torre do Tombo e como a pessoa incumbida de redigir as crônicas do reino, essenciais para sanar o ónus de ilegitimidade que pairava sobre

54. LOPES, *Cr. D. Fernando*, ob. cit., p. 517-518.

55. Sobre este assunto ver Teresa AMADO, «Os pensamentos do cronista Fernão Lopes», *eHumanista*, 8 (2007), pp. 133-141, <<https://www.ehumanista.ucsb.edu>> [consultado em junho de 2019].

a dinastia de Avis.⁵⁶ É neste quadro que Fernão Lopes traça os retratos dos dois Joões, e o quiasmo que constrói adquire pleno sentido. Dada a importância do Infante como candidato ao trono, justifica-se que as suas ações e reações sejam apresentadas como antagónicas relativamente às do futuro D. João I, sendo um denegrido na medida em que outro é louvado, constituindo-se assim um como o negativo do outro.

56. Sobre esta questão, veja-se SARAIVA, ob. cit. 1997, p. 30, e SARAIVA, ob. cit. 1998, p. 166 que destaca a falta de imparcialidade do ponto de vista de Fernão Lopes, apesar do seu zelo relativamente a questões de exatidão documental.